



índice

Prólogo 10

Introducción 12

Primera parte. (Le) Postulatio

Capítulo 1. ¿Por qué un libro de filosofía esotérica? 16

Capítulo 2. Filosofía vs. esoterismo 18

Capítulo 3. La temática esotérica. Un atractor extraño 20

Capítulo 4. La historia esotérica: una carta en cadena 21

Capítulo 5. La gran tradición secreta 22

Capítulo 6. El esoterismo hoy 24

Capítulo 7. El estatuto epistemológico de lo oculto 26

Segunda parte. Antigüedad

Capítulo 8. Las edades del hombre 29

Capítulo 9. El vuelo del espíritu: el chamanismo 30

Capítulo 10. La historia empieza en Summer 32

Capítulo 11. La vida de ultratumba y los misterios de Egipto 34

Capítulo 12. El Tao y la alquimia en China. Anqi Sheng 36

Capítulo 13. Siddharta el bienaventurado 38

Capítulo 14. Padmasamdaba, el Libro tibetano de los muertos 40

Capítulo 15. Los magos caldeos, los cultos fenicios y Zoroastro 42

Capítulo 16. Revelación y sabiduría: la clavícula de Salomón 44

Capítulo 17. La secta de los estonios y el origen de la mística judía 46

Capítulo 18. Jesús de Nazaret: ¿el Sócrates de la religión? 48

Capítulo 19. Los misterios de Grecia 50

Capítulo 20. Matrix y la caverna platónica 52

Capítulo 21. El estoicismo y las artes adivinatorias 54

Capítulo 22. El oráculo de Delfos 55

Capítulo 23. Alejandría y la sabiduría hermética 56

Capítulo 24. Las sibilas, Apolonio de Tiana, el culto de Mitra 58

Capítulo 25. La teúrgia neoplatónica y los oráculos caldeos 60

Capítulo 26. El gnosticismo cristiano 62

Tercera parte. Medievo

Capítulo 27. El paso del paganismo a la teocracia 65

Capítulo 28. Merlín: mito, ciencia y religión 66

Capítulo 29. Pseudo Dionisio y la teología negativa 68

Capítulo 30. Etimologías mágicas: Isidoro de Sevilla 70

Capítulo 31. La brujería: del Código Teodisiano al Malleus maleficarum 72

Capítulo 32. El esoterismo y la mística judía 74

Capítulo 33. La alquimia árabe 76

Capítulo 34. Silvestre II: el papa del año mil 78

Capítulo 35. Las cruzadas, los templarios y Baphomet 80

Capítulo 36. Los Hashshashín o asesinos 82

Capítulo 37. El zohar y la Cábala sefardí 84

Capítulo 38. El catarismo albigense o el gnosticismo tardío 86

Capítulo 39. El complejo cristianismo medieval tardío 88

Capítulo 40. La protociencia: de magos naturales y experimentadores 90

Capítulo 41. Raimundo Lulio: el converso combinatorio 92

Capítulo 42. La vehemente Santa Vehme 94

Capítulo 43. Los cristianos de la rosa y la cruz 96

Capítulo 44. Fuera del viejo continente: las civilizaciones americanas 98



Cuarta parte. Modernidad

- Capítulo 45. El volcán renacentista: magma, lava y escorias 102
- Capítulo 46. Las artes mágicas y la nobleza negra 104
- Capítulo 47. Leonardo da Vinci o la mente universal 106
- Capítulo 48. Paracelso, entre la medicina y la alquimia 108
- Capítulo 49. Las profecías de Nostradamus 110
- Capítulo 50. Georg Faust, el Fausto real 112
- Capítulo 51. El esplendor de la Cábala: Safed 114
- Capítulo 52. Prisca theologia y docta religio 116
- Capítulo 53. Las brujas y el irracionalismo protestante 118
- Capítulo 54. Loyola y el orden jesuita 120
- Capítulo 55. Böhme y Molinos: la mística del silencio 122
- Capítulo 56. El antinomismo de Agricola y el mesianismo de Sabbatai Tzvi 124
- Capítulo 57. Splendor Solis y los rosacruces 126
- Capítulo 58. Los inicios de la masonería 128
- Capítulo 59. Esoterismo y ciencia moderna: John Dee y el enoquismo 130

Quinta parte. Contemporaneidad

- Capítulo 60. El reverso tenebroso de las luces 134
- Capítulo 61. Swedenborg: el iluminado místico 136
- Capítulo 62. Saint Germain, el mito del iluminado 137
- Capítulo 63. Pietonismo y antinomismo judío 138
- Capítulo 64. El mesmerismo 140
- Capítulo 65. Cagliostro: el prototipo del farsante 142
- Capítulo 66. Adam Weishaupt y los iluminados de Baviera 144
- Capítulo 67. Goethe: el fausto contemporáneo 146
- Capítulo 68. El giro ilustrado al romanticismo 148
- Capítulo 69. Las sociedades secretas contemporáneas 149
- Capítulo 70. Alan Kardec y la filosofía espírita 150
- Capítulo 71. Los grandes maestros: el canon esotérico 152
- Capítulo 72. La teosofía 154
- Capítulo 73. Un caso aparte: Paupus 156
- Capítulo 74. Revelando el simbolismo 158
- Capítulo 75. Los grandes espectáculos de magia: Douglas Home 160

Sexta parte. Siglo XX

- Capítulo 76. Sociedades iniciáticas, órdenes secretas y globalización 163
- Capítulo 77. Enfrentando el misterio: Camille Flammarion y Estanislao Sánchez Calvo 164
- Capítulo 78. El caso Tesla y el rayo de la muerte 166
- Capítulo 79. Rudolf Steiner y la antroposofía 168
- Capítulo 80. Walker Atkynson y el Kybalión 170
- Capítulo 81. El alto camino de Ivánovich Gurdjieff 172
- Capítulo 82. Mario Roso de Luna y el esoterismo hispano 174
- Capítulo 83. Fronteras del psicoanálisis: Carl Jung y Wilhelm Reich 176
- Capítulo 84. Aleister Crowley y la aurora dorada 178
- Capítulo 85. La wicca y el libro de las sombras 180
- Capítulo 86. Las ciencias de lo acientífico: el auge de la Parasicología 182
- Capítulo 87. Austin Osman Spare, el mago del caos 184
- Capítulo 88. Lovecraft y el horror cósmico 186
- Capítulo 89. Totalitarismos y neopaganismo 188
- Capítulo 90. Entre Atenas y Jerulán: el pensamiento de Leo Strauss 190

Séptima parte. Posmodernidad

- Capítulo 91. La era de la posverdad y la magia del caos 192
- Capítulo 92. La guerra fría: una lucha paranormal 194
- Capítulo 93. El oculto paradigma espacial 195
- Capítulo 94. Ronald Hubbard y la cienciaología 196
- Capítulo 95. Conspiranoicos everywhere 198
- Capítulo 96. La psiconáutica 202
- Capítulo 97. Castaneda y el chamanismo moderno 204
- Capítulo 98. De la New Age a la autoayuda 206
- Capítulo 99. Ocultismo y contracultura 208
- Capítulo 100. Distopías ciberpunk: psicomagia y porvenir 210
- Epílogo. Retorno de los brujos 212
- ¿Cuántos esoteristas, magos, brujas y filósofos habías adivinado? 214

Primera parte

Y érase que se era la otra historia de la filosofía. La de la sabiduría de la realidad aparte. La que trata de explicar lo que está más allá del velo de la representación. Una historia peculiar, desarrollada desde SOFIA como genuinamente sapiencial, como contraparte de la filosofía académica y racional, de todo aquello que se ha asociado a lo irracional, lo supersticioso, lo oculto, lo místico, lo mágico y teúrgico, y que, sin embargo, también tuvo (y tiene) mucho de filosófico. Tal y como veremos en esta primera parte, introducción, tesis y petición de principios, acerca de esta rama bastarda de la filosofía, la necesidad de un libro de filosofía esotérica, la existencia de un campo y una fundamentación bien definidas, su vertebración en una serie de temas y lugares comunes, la persistencia clandestina de una tradición secreta o carta cognoscitiva en cadena que también ha seguido las modas y avatares históricos, y la posibilidad de su resurgimiento actual desde que la ciencia parece haber redescubierto la magia y hecho retornar a los brujos...

Pero guardemos silencio. Que comienza la primera lección, y la gnosis de los estudios arcanos requiere de sigilo y atención...

«Piensa, todavía no es ilegal».



Capítulo 1

¿POR QUÉ UN LIBRO DE FILOSOFÍA ESOTÉRICA?

«Hay más cosas en el cielo y la tierra, Horacio, que las que sospecha tu filosofía», decía un Hamlet que sospechaba de la filosofía natural de su amigo, y de todos aquellos que creían poder reducir la totalidad de la existencia, todo lo que hay, toda la realidad universal, a un conocimiento puramente racional y científico. Y más todavía de quienes habían consensuado un cuerpo doctrinario estricto y riguroso donde unas verdades y métodos eran aceptables y otros no.



En esa forma de pensar estaba la génesis de la división inmemorial entre unos saberes ciertos y una serie de ciertos saberes incorrectos. Catalogados como unos buenos y otros malos: brecha insalvable en el seno mismo de la sabiduría con mayúsculas...

Proceder que distinguirá no solo entre temas y disciplinas, interrumpiendo la unidad sapiencial. Necesariamente dejará a una parte fuera y, con ello, renunciará a buena parte de lo existente, que queda relegada a ciertas escuelas, y a unos pocos iniciados.

Los intereses, credos, especulaciones o hipótesis que han ido más allá de la física y de la metafísica, de lo medible y cuantificable, lo fundamentable y conceptuable, de lo práctico y lo performativo, por maravillosos y positivos, y más esotéricos que exotéricos, siempre han sido desplazados, lanzados a la cara oculta del saber: cual mitos, supersticiones, ficciones y, más recientemente, como conspiraciones.

Si bien, como la consciencia y su sombra, mantienen una misma esencia. Un aire de familia. Y no pocas similitudes en acción, estructura, infraestructura o superestructura. Comparten tronco común y, en parte y contraparte, aspiran a responder a las mismas cuestiones sobre el Ser y el hombre: desde que el hombre es hombre en su innato cuestionamiento. Y no está carente de sentido que,

al igual que todos aquellos investigadores a los que se les quedó pequeño su campo de especulación tornaron filósofos, aquellos pensadores que desean «salir de la caja» de la ortodoxia se han topado en algún momento, y en mayor o medida, con saberes marginados, lo que se podría denominar **filosofía oculta**. Algo que, como mínimo por curiosidad, merecería la atención de una obra filosófica.

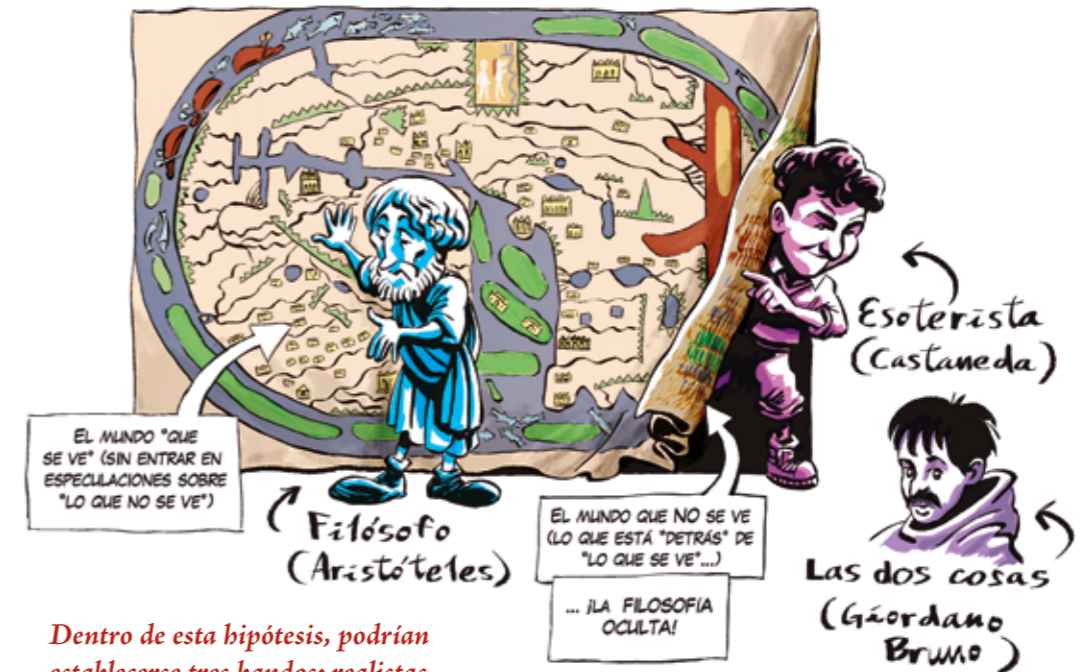
Suspiro humano universal de trascendencia que ha compuesto un armazón teórico, cuando no ético y político a lo largo de los siglos: en corrientes o escuelas filosóficas, corrientes místicas y esotéricas, tradiciones variadas, etcétera. Con bastante mito, pero no exento de logos: ¿quién sabe?, diría Hamlet, si no será un logos escondido en un mito.

La teoría del tapiz

Tanto así, que, desde ese otro lado del saber, suele contraargumentarse que la filosofía oculta sería la verdadera metafísica. Un conocimiento que naturalmente estaría más allá de la mera racionalidad, de las huera ciencias, y del inútil positivismo: compuesta de verdades consustanciales

a la humanidad que se escapan con un eje de coordenadas y un prisma limitado.

Si dentro de la filosofía convencional suele hablarse de la distinción entre «ver la casa desde dentro, o desde fuera», en la periferia de la filosofía, no se ha hablado menos de la **teoría del tapiz...**



Dentro de esta hipótesis, podrían establecerse tres bandos: realistas, conciliadores y rupturistas.

Idea que propone que existen dos formas de ver la composición de lo que nos rodea. Una sería verla como espectadores externos que pueden objetivar lo real, y la otra y más auténtica, que aspirar a ver las fibras, materias y estructura internas que la conforman... Y, ¿por qué no?, ir más allá, hubiese una realidad aparte, algo detrás de la misma composición, de la misma obra, del mismo tapiz, y del mismo creador.

Capítulo 2

FILOSOFÍA VS ESOTERISMO

"Mejor que buscar la verdad sin método es no pensar nunca en ella, porque los estudios desordenados y las meditaciones oscuras turban las luces de la razón y ciegan la inteligencia."



Con todo, y a pesar del parecido onomástico y genético, las diferencias entre la filosofía genérica y esa subespecie de filosofar oculta, existen no pocas diferencias y posicionamientos, defendidos a ultranza por los abanderados de los respectivos alineamientos mentales y vitales.

Así, sería impensable para una perspectiva materialista, cientificista y racionalista, no darle carta de veracidad alguna a investigaciones, interpretaciones o meditaciones, por muy metafísicas que sean, si exceden los límites del método y las reglas para la dirección del espíritu cartesiano.

"Puede al menos pensarse que esta enseñanza esotérica está en estrecha y directa relación con la sabiduría, y que no apela sólo a la razón y a la lógica, como es el caso para la filosofía, que por ello ha sido llamada conocimiento racional"

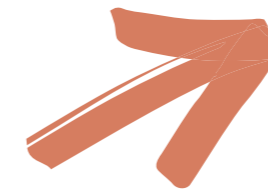


De forma paralela, los *Renés* o pensadores de la perspectiva *guenoniana* o de mentalidad abierta a lo que está aún más allá de la filosofía convencional, reclaman para ellos los títulos de herederos de la auténtica, bella y benéfica sabiduría primigenia. Aunque a veces, a tal fin, sin detrimento del correcto sentimiento de honestidad, tenga que llegar más lejos y prescindir, o, mejor dicho, no solo contar, con la racionalidad y corpus doctrinario al uso.



Entre las características más reseñables de la forma clásica y principal de entender el conocimiento científico-filosófico, que constituye la ortodoxia representacional tradicional, serían...

* Propiedades que ejemplifican el ideal de la recta razón, la especulación científica de la tradición, y los ideales tanto de griegos, como modernos como ilustrados, del uso del intelecto humano...



Entre las peculiaridades que cabría resaltar, como comunes a las distintas formas de este modo más peculiar laxo y atrevido de buscar la verdad, podrían destacarse...



* Como puede vislumbrarse, las diferencias no sólo son de ámbito de trabajo, de campo de conocimiento o de método, existe también una óptica y sentimiento contrario: un desplazamiento desde lo exterior a lo interior, del universalismo al secretismo, de la divulgación al ocultismo y, a veces, de lo social a lo amoral.

Capítulo 3

LA TEMÁTICA ESOTÉRICA

Un atractor extraño

Es decir, dentro de, por supuesto, la máxima disparidad de variedades y especímenes, así como evoluciones, de una arquetípica Filosofía Oculta, cual atractor extraño, avatar espiritual o fractal universal de la conciencia, va repitiendo una serie acasual pero no incausada de temáticas, tendencias, ramas, métodos y aprendizajes que parecen confirmar alguna suerte de unidad anímica, de espíritu común y de conciencia de clase.

Lugares comunes dentro de las tradiciones ocultas y esotéricas, que prefiguran una especie hermandada, de compenetración y esencia unificadora, de una soterrada transmisión secreta en el tiempo, de la esperanza de una teosofía formal: de alta aleatoriedad, pero con puntos nodales y referencia indiscutibles.



*Algunas más racionales y otras más disparatadas: la mística, la teología, los espíritus, la magia, adivinación, numerología, alquimia y manejo de sustancias, vida después de la muerte, reencarnaciones, poderes secretos, sanación, entidades, la botánica, los astros...
Y de ahí a la magufería y más allá.*

Frente a todo pronóstico probabilístico, dentro de la entropía de las creaciones y sistemas humanos potenciales, donde las posibilidades deberían ser infinitas, sin embargo, la repetición de patrones es una constante. Incluso en un sector del saber al que se le vería incapaz de encontrar acuerdos o similitudes entre la disparidad de la imaginación del homo sapiens...

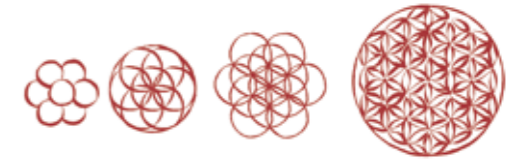
Capítulo 4

LA HISTORIA ESOTÉRICA:

carta en cadena

Y bien sea por transmisión de una tradición o conocimiento secreto al largo de los siglos, o bien por un surgimiento espontáneo cada cierto tiempo en el ánimo o inconsciente colectivo, lo cierto es que se podría reconstruir o ficcionar una carta en cadena, una historia propia, a veces discontinua pero no falta de coherencia en su diversidad...

Dentro del insoldable abismo de lo desconocido, de lo acientífico y de las imposibles combinaciones y permutaciones de la matriz universal y de la inteligencia humana, sea por casualidad o por causalidad, no todo es puro caos. Y se puede intuir y proyectar un orden en el desorden...



...un continuum casi evolutivo, una fractalidad, amén de una curiosa reaparición de la vertiente humana antropológicamente más primitiva como si fuera una flor que surge con las condiciones óptimas...



... un árbol genealógico o cronología de la sucesión de escuelas y autores que van surgiendo en el mundo esotérico. Más teórica que real, pero con cierta enjundia académica y erudita: de la que saldrán las conspiraciones interdisciplinarias más actuales.

Las grandes épocas. Como la historia del conocimiento estandarizado, la historia de lo esotérico también seguirá un periplo general, acorde a sus periodos clásicos: época Prediluviana, Antigua, Medieval, Moderna, Contemporánea, Siglo XX y Posmodernidad. Si bien, aunque determinada por sus circunstancias concretas, seguirá una lógica evolutiva o espiritual particular.

Una mezcla de hegelianismo, donde el conocimiento va avanzando con los siglos, después de una ruptura inmemorial de la sabiduría englobadora, hacia su reunificación auto comprensiva: junto a una soterrada corriente poco conocida donde los temas y prácticas ocultas y esotéricas se van transmitiendo o reapareciendo de forma intempestiva al margen de la conciencia colectiva reinante.

Capítulo 5 LA GRAN TRADICIÓN SECRETA

Con estudios teóricos y prácticos muy parecidos en disciplinas y pensadores absolutamente distantes, tanto por su idiosincrasia, su fe o su época...

Más allá de las explicaciones físicas y metafísicas, y de las grandes preguntas kantianas que comparten con la filosofía académica, desde la parapsicología experimental de última generación a las más lejanas sectas de leyendas, buena parte de las teorías y prácticas divergentes, alternativas y esotéricas, guardan similitudes, materias y principios comunes. Sus pilares centrales dan un mismo molde del que derivan: la mística, el cristianismo gnóstico, el folklore, la cábala, la alquimia, el hermetismo, el satanismo o la brujería, las sectas esotéricas, las organizaciones mágicas y hasta la cultura de la sospecha...

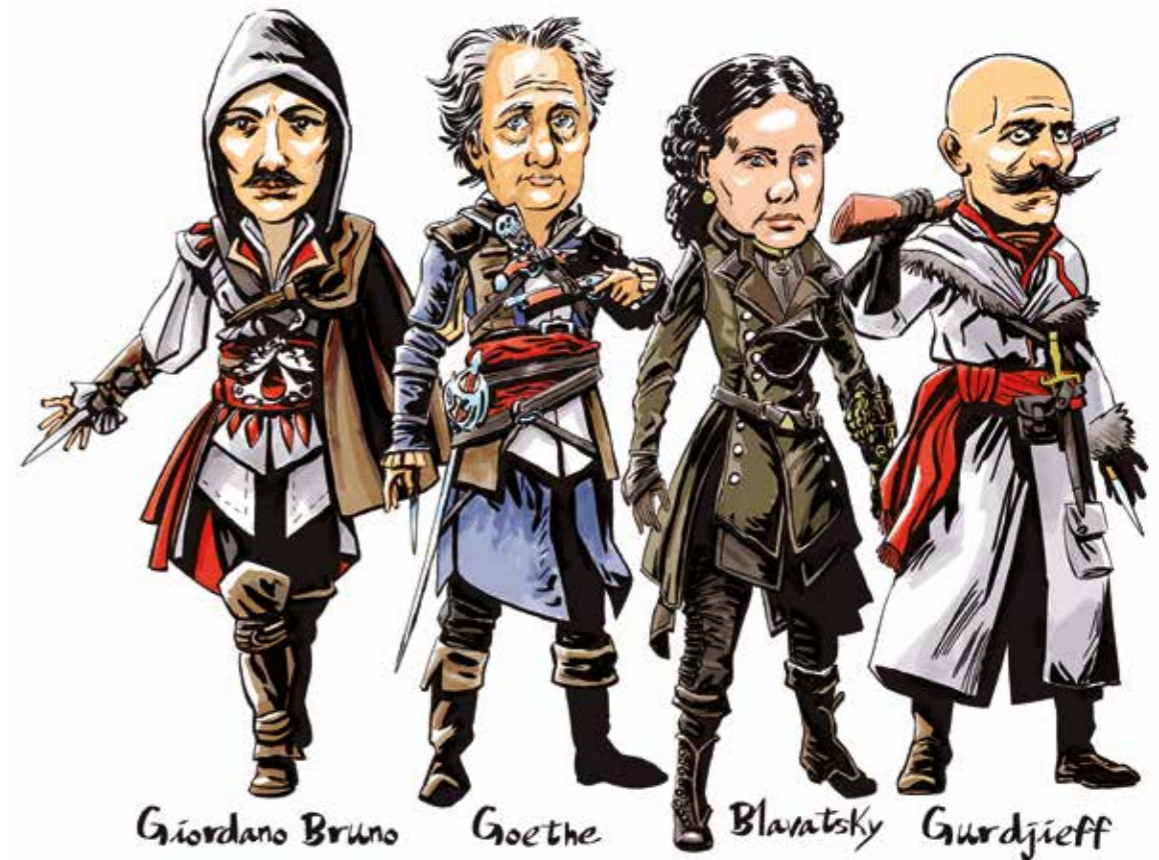


* Entre los autores legendarios, antiguos y medievales, podríanse citar a los míticos: Hermes Trimegisto (tres veces grande), Pitágoras de Samos o Raimundo Lulio, que con eones de tiempo de distancia bien podrían haber pertenecido a una misma sociedad o camarilla de asesinos del conocimiento oculto.

Esto es, habida cuenta de los atractores extraños temáticos de todos los saberes iniciáticos, y de una historia oculta subterráneamente irradiada o mantenida en el tiempo, bien podría teorizarse la existencia de una doctrina oculta o de una tradición secreta: no siempre unívoca o centralizada, mas, con todo, sorprendentemente consistente y congruente que se solapa por encima del espacio y el tiempo.

O como diría Helena Petrovna Blavatsky en sus últimas palabras...

«Hay un camino, empinado y tormentoso, lleno de peligros de toda clase, pero es un camino que conduce al corazón del universo: para aquellos que consiguen avanzar habrá una recompensa que supera todo lo expresable, un poder que bendice y salva a la humanidad.»



* Y algunos podemos decirles cómo encontrar a aquellos que les mostrarán el portal secreto que conduce a lo más profundo de la existencia...», continuaba Madame Teosofía. Algunos de esa cofradía de nigromantes furtivos y encubiertos serían, desde la Modernidad, autores como Giordano Bruno, J. G. von Goethe, Gurdjieff o la propia Blavatsky. A los cuales, si tiene algún problema, como al A-Team, tal vez pueda contratarlos...

Capítulo 6

EL ESOTERISMO

HOY: conspiración y renacimiento mundano

Del pensamiento mágico...

O incluso conspiranoico... que prefigura buena parte de las falsedades o *fakenews* acerca de qué es o

Bien sea por una tradición en cadena, bien sea por una afluencia espontánea de lo esotérico en el alma humana, o bien por una mezcla de ambas hipótesis, es bien real que ha llegado hasta nuestros días, hasta el filo de la historia y estos tiempos metamodernos, un interés e influencia legada y consolidada acerca de los saberes ocultos: y esto, tanto el buen sentido como en el malo, tanto para ser criticado y vituperado como para ser un foco de esperanza en el avance del conocimiento humano.

cómo se configuran los saberes ocultos. Da lugar a multitud de teorías e idearios de lo más variopintos en cuanto a explicaciones sobre la influencia y desarrollo histórico de la cultura y el saber humanos.



Círculos de pseudoconocimiento donde se ha llegado a plantear que el mundo actual está gobernado por una serie de personajes u ordenes mistericas que, poseedores de un conocimiento y dominio especiales, legados a través de líneas misteriosas y enigmáticas de confluencia, jugarían con el desarrollo del hombre como quien juega a un juego de mesa.



Murray N. Rothbard

Apología conspiracionista

No obstante, en el descrédito del conspiracionismo, no ha faltado quien ha tachado de infantilismo el negar cualquier posibilidad de complot o estrategia subrepticia de ciertos grupos de poder.

Sea como sea, con la llegada de la posmodernidad y la deslegitimación total, ya no de la religión o la filosofía, sino de la mismísima ciencia, junto al mantenimiento de una fuerte presencia de lo esotérico en esta línea temporal, concepciones que antaño se hubieran considerado supersticiones o delirios de la razón, hoy en día están proliferando a nuestro derredor.



El tarot, la astrología, los horóscopos, la escenografía ocultista en la música y las artes, los cultos orientales, la espiritualidad New Age o incluso la religiosidad pagana han vuelto a resurgir...

... Al realismo fantástico

Tanto así que son no pocos autores, dentro del panorama ocultista, intelectual e incluso filosófico, los que ha postulado la singular reunificación postrera de la sabiduría perenne en una suerte de descubrimiento de la magia o lo mágico y fantástico bajo el auspicio de los avances en la investigación y la técnica. Un realismo que, desde las posibilidades actuales de la tecnología y el saber acumulado, pueda volver a *magificar* el mundo. No poco condicionado y descolorido en siglos anteriores por el materialismo y el positivismo racionalista.



El Retorno de los Brujos

Tesis postulada por Louis Pauwels y Jacques Bergier en su archiconocida obra, *Le Matin des Magiciens*, donde se auguró el comienzo de una nueva era, donde los descubrimientos en el terreno cognoscitivo darían lugar al reconocimiento de una realidad más compleja de lo que suponíamos. Esta, aunque siempre estuvo ahí, solapada y comunicada a pequeña escala, había permanecido en las sombras: tras el velo de las apariencias, del sentido común y el conocimiento canónico.

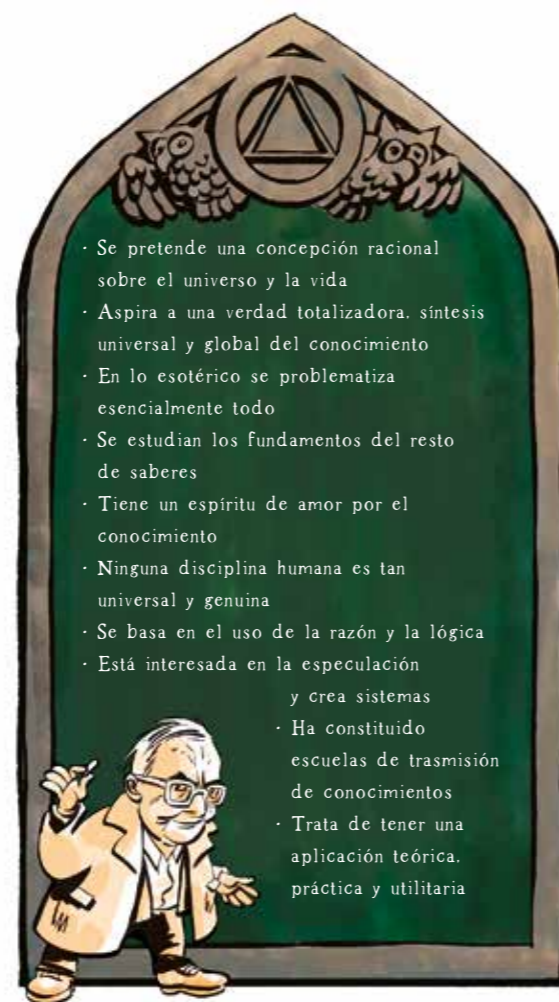
Capítulo 7

EL ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LO OCULTO

Hasta aquí, hemos hablado de un saber general, una doctrina secreta e incluso una filosofía oculta. Y no menos, en la ortodoxia gnoseológica, lo esotérico está catalogado como superchería, mito o pseudociencia. Entonces, ¿cuál es el auténtico o más aproximado valor epistemológico de esta suerte de estudios tan alternativos y reservados? ¿Son simples mitologías avanzadas, religiosidades aberrantes, un tipo de sabiduría *sui generis*? O, en rigor, ¿podríamos hablar de una filosofía en el sentido más pleno de la palabra? E, incluso, ¿se estaría cerca de una protociencia experimental como lo fue la alquimia antes de la química?

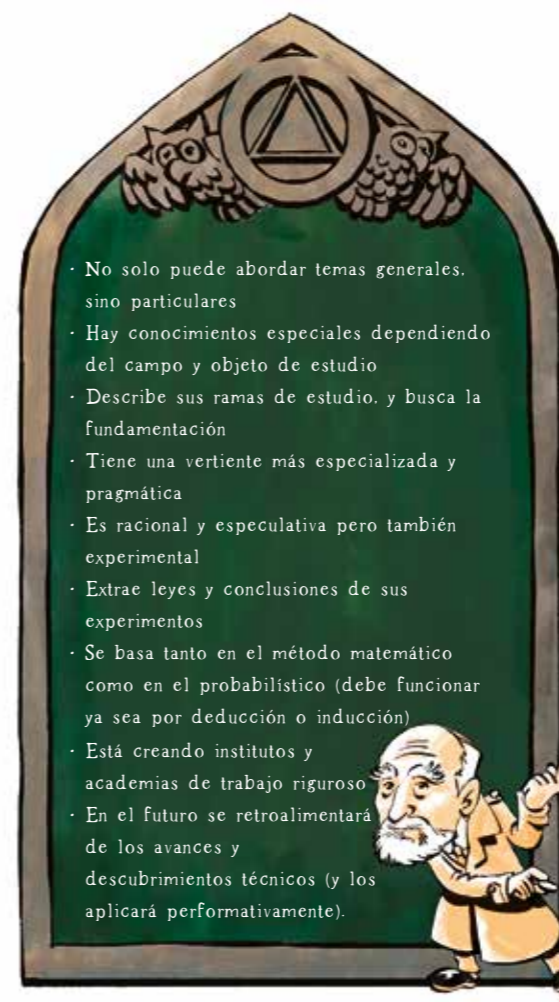
¿Por qué hablamos de filosofía oculta?

Según autores como Steiner, la filosofía oculta o perenne tiene los rasgos fundamentales de cualquier filosofía académicamente respetada.



George Steiner

- Se pretende una concepción racional sobre el universo y la vida
- Aspira a una verdad totalizadora. síntesis universal y global del conocimiento
- En lo esotérico se problematiza esencialmente todo
- Se estudian los fundamentos del resto de saberes
- Tiene un espíritu de amor por el conocimiento
- Ninguna disciplina humana es tan universal y genuina
- Se basa en el uso de la razón y la lógica
- Está interesada en la especulación y crea sistemas
- Ha constituido escuelas de trasmisión de conocimientos
- Trata de tener una aplicación teórica, práctica y utilitaria



Germán de Argumosa

- No solo puede abordar temas generales, sino particulares
- Hay conocimientos especiales dependiendo del campo y objeto de estudio
- Describe sus ramas de estudio, y busca la fundamentación
- Tiene una vertiente más especializada y pragmática
- Es racional y especulativa pero también experimental
- Extrae leyes y conclusiones de sus experimentos
- Se basa tanto en el método matemático como en el probabilístico (debe funcionar ya sea por deducción o inducción)
- Está creando institutos y academias de trabajo riguroso
- En el futuro se retroalimentará de los avances y descubrimientos técnicos (y los aplicará performativamente).

¿Por qué se usa el término Ciencias Ocultas?

Para autores más aguerridos, como los parasicólogos y CIA., el término *filosofía* se quedaría corto para estos intentos de analizar los fenómenos ocultos. Pudiéndose hacer verdadera ciencia...

Día en el cual, como decía Tesla, la ciencia (y la humanidad), tal vez, solo tal vez, ...

"El día en que la ciencia comience a estudiar los fenómenos no físicos, progresará más en una década que en todos los siglos anteriores de su existencia."

